

LA PROMOCIÓN DEL TEXTO LITERARIO EN LA UNIVERSIDAD: ENTRE PANTALLAS Y LIBROS

PROMOTION OF THE LITERARY TEXT IN THE UNIVERSITY: BETWEEN SCREENS AND BOOKS

Vanessa Castro Rondón
vanessanatalyc@gmail.com

Marisol García Romero
marisolgarcia1999@hotmail.com

Departamento de Español y Literatura, Universidad de Los Andes, Núcleo
Táchira. San Cristóbal, Venezuela

Recibido: 30/10/2017
Aceptado: 12/03/2018

Resumen

La irrupción de las redes sociales muestra espacios donde la lectura literaria podría tener cabida y conexión con las prácticas lectoras de los nativos digitales. En este sentido, la investigación acción procuró la promoción del texto literario en los estudiantes de la asignatura Literatura Venezolana del siglo XX (U-2014), a través de la creación de una página en la red social Facebook. Concluimos que el uso de las redes sociales es una tarea impostergable en la formación docente, pues el futuro educador debe ser un promotor de lectura en las aulas con apoyo de la tecnología.

Palabras clave: promoción del texto literario, red social Facebook, educación universitaria.

Abstract

The emergence of the social nets show spaces where the literary reading could take place and connect with the reading practices of the digital natives. In this sense, the action research promoted the literary text in the students of the subject Venezuelan Literature of the XX century (U-2014), through the creation of a page in the social net Facebook. In conclusion, the use of the social nets is a task that cannot be isolated from the teachers' formation, considering that the future teacher must be a reading promoter in the classrooms with the support of technology.

Keywords: promotion of the literary text, social net Facebook, university education.

1. Introducción

Los escenarios de lectura han cambiado. Atrás ha quedado el lector arrellanado en un sillón en compañía de un libro. En las últimas décadas, se han incorporado nuevas formas de leer mediadas por múltiples dispositivos (computador, tableta, teléfono inteligente). Al asumir la lectura con cualquiera de estos instrumentos, también se diversifican las tareas cognitivas. Así, mientras se lee un artículo en el teléfono con conexión a Internet, se puede contestar una llamada; en el computador, realizar simultáneamente la respuesta de un correo sobre la invitación a una actividad de esparcimiento y efectuar una transferencia bancaria; en la tableta, observar los adelantos de la película próxima a estrenar en las carteleras de cine y jugar una partida del juego más difundido en la Web. Todo lo anterior, indiscutiblemente, hace pensar en nuevas formas de leer. El ciudadano de hoy vive en espacios donde se debe asumir la alfabetización digital¹. De allí que Zayas (2013) manifieste:

Hoy se considera que una persona alfabetizada es la que interviene satisfactoriamente en las prácticas sociales de lectura y escritura. Y gran cantidad de estas prácticas, en los diversos recintos de la actividad humana, se llevan a cabo en Internet (s. p.).

¹ O, alfabetización informacional como la definen otros autores, se refiere a todo tipo de artefactos culturales (escritos, imágenes, videos, audios, mapas, esquemas, reproducciones virtuales) que tienen un sentido prospectivo, o sea, se espera que seamos capaces de adaptarnos autónomamente a los cambios que se producirán a lo largo de nuestra vida en el ámbito de la gestión de la información (Cassany 2012, p. 125).

Asimismo, las instituciones dedicadas a la formación de los docentes deben asumir los retos de enseñanza que se presentan en un escenario donde la vida se proyecta entre pantallas.

En este sentido conviene considerar que la lectura literaria en las aulas de educación superior, sobre todo, aquellas destinadas a la formación literaria de docentes cuyo posterior desempeño será con niños y adolescentes, ha cambiado producto de estos acontecimientos. Los jóvenes de las aulas universitarias actuales no son los mismos de hace treinta años –como tampoco lo fueron los de treinta años atrás–; cabe preguntarnos, entonces, si como docentes de formadores tomamos en cuenta estos cambios epocales para insertarlos en nuestra práctica docente.

A esto se suma la escasa experiencia como lectores, en específico de lectura literaria. Esta idea la reafirman autores como Colomer (2001), Hany (2014), Trujillo (2010) y el Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLALC², 2013): coinciden en que los jóvenes no leen y la literatura, al parecer, les atrae menos durante los últimos años del bachillerato. Resultan ser estos lectores, los que ingresan –por desconocimiento, por falta de orientación, por azar– a carreras cuyo desempeño será la enseñanza literaria/didáctica de la literatura. Si a este inadecuado perfil de ingreso se agregan los nuevos formatos en los que discurre la vida actual (televisión, cine, Internet y dentro de todos estos la publicidad) se colige que es una vida enmarcada por la imagen, donde el discurso verbal pareciera estar perdiendo terreno. Por tanto, es necesario indagar en cómo incluir en el currículo universitario una formación literaria con deleite y sentido, apoyada en formatos electrónicos, para quienes se desempeñarán como docentes en medio de estos nuevos escenarios.

2. El problema

Desde el inicio del proceso educativo los estudiantes están inmersos en prácticas de lectura y escritura cotidianas. Sin embargo, con el avance de un nivel de educación a otro hasta llegar al ingreso en la Universidad, se aprecia el poco contacto que han tenido con la lectura, el libro y la

² CERLALC (2013). *Nueva agenda por el libro y la lectura: recomendaciones para políticas públicas en Iberoamérica*.

literatura. Si esta juventud que ingresa a la universidad, y más concretamente en carreras cuyo perfil es la formación y enseñanza, no lee, ¿cómo se espera la aprehensión y adquisición de un saber literario y didáctico que permita el acercamiento, comprensión, interpretación y valoración del texto literario (universal, latinoamericano, nacional, regional y local), desde una lectura estética?

La formación de jóvenes en el área de la lengua materna hace necesario aprehender una postura en la que el disfrute, el placer por la lectura de una obra, sea el primer escalón para acceder a procesos de comprensión más complejos, tales como la crítica literaria. Aunque esto parezca lo más sensato, resulta una tarea engorrosa tanto para los estudiantes como para los profesores el compromiso por contagiar el valor de la lectura placentera, en especial, porque muchos de los que ingresan a la carrera poseen un insuficiente contacto con los libros.

Si a eso se le suma la contienda que durante los últimos años ha tenido que confrontar la lectura con otras fuentes de esparcimiento (videojuegos, televisión, cine e Internet), desarrollar el placer se torna más desafiante, porque ante el tedio que puede generar a estos jóvenes leer un libro, ciertos medios de distracción los atrapan: lejos de comprometerlos con la comprensión en aras del placer, los inmiscuyen en un disfrute efímero.

Otros autores ahondan en la creencia de que a los estudiantes no les gusta leer, producto de muchas circunstancias, una es la influencia de los medios de comunicación junto con la sociedad de consumo (publicidad y propaganda). Ante el panorama expuesto el rol del docente universitario se complica, pues debe cumplir con la enseñanza del programa de la asignatura, evaluar los contenidos y, a su vez, demostrar a los futuros formadores el valor que posee lo literario para la conformación del sujeto. Sobre esto Fernández, Núñez y Romero (2010) expresan:

En cuanto a la formación de profesores de lengua y al papel del formador de estos profesores, ha de tenerse en cuenta que la lengua no es una asignatura más que se imparte en la escuela primaria o secundaria, sino que su enseñanza cobra especial interés y singularidad por cuanto una lengua es una especificación humana del mundo, el medio privilegiado por el cual asimilamos la cultura de nuestra comunidad, un instrumento poderoso y rico que nos conecta con los otros y con el mundo; en definitiva, es actividad, *energía*,

potencia creadora de tal magnitud que nos erige en demiurgos cuando nos permite llegar a la magia de inventar mundos, personas, afectos... (p. 349).

Todo lo mencionado describe a un estudiante con una práctica de lectura literaria vacía y sin disfrute. No quiere decir esto que estrategias como controles de lectura, ensayos, talleres, exposiciones, discusiones en el aula, sean triviales o peor, innecesarias. No, pero debido al fracaso y distanciamiento por la lectura placentera del texto literario se hace necesaria la revisión de otras alternativas para reivindicar la lectura literaria, puesto que esta se ha considerado una fuente para vivir, crecer y gozar.

Por ello, la formación del docente de literatura está enlazada al rol de promotor de lectura, aunque se hace hincapié en el currículo de la carrera en que debe ser especialista y no promotor, cuando esto es realmente una contradicción porque un especialista lleva implícito el rol de promotor de lectura. La llegada de Internet³, como ya se mencionó, constituye un recurso que puede posibilitar desarrollar el placer por la lectura, no debe ser visto solo como un elemento distractor. Las Tecnologías de la Información y la Comunicación, la Web 2.0 y más recientemente las redes sociales (Facebook, Twitter, Instagram, principalmente) han contribuido a abrir espacios para la difusión de lo literario.

Aquí es necesario obviar ciertos inconvenientes para el estudio y promoción del texto literario como restarle importancia a la lectura literaria e incorporar otros propósitos de lectura. Es decir, en algunos sectores educativos se maneja la suposición de que con la llegada de estas redes, el texto literario ha perdido adeptos. No obstante, en otros ámbitos se considera que ha ganado lectores (incluso escritores), en palabras de Aguirre (1997), se trata de variaciones en las formas de leer:

(...) No todas nuestras prácticas lectoras se realizan de la misma manera. Probablemente preferimos utilizar el correo electrónico o acceder a artículos de revistas de las redes, pero sigamos prefiriendo leer novelas en su forma encuadernada; quizá prefiramos acceder a

³ Esto, de forma indiscutible, lleva a pensar en los diversos formatos en que se presenta el contenido de los libros con la llegada de la Red. Manguel (2014) hace un recorrido sobre la historia de la lectura y libros, en él expresa un cambio en las formas de elaborar los libros. El invento, producido a mediados del siglo XV con la invención de la imprenta por Gutenberg, significó un evidente avance en las formas de producción y la lectura de un libro con respecto a tiempos antiguos (tablas de arcillas, códices, o mesas de lectura rotativa).

catálogos de una biblioteca extranjera desde nuestra casa antes que realizar el gasto de desplazarnos hasta allí; puede que prefiramos también reservar nuestro ejemplar de un libro a través de un formulario electrónico antes que recorrer decenas de librerías buscándolo o que sigamos queriendo pasear tranquilamente entre estantes a la búsqueda de alguna sorpresa en forma de libro. Un favor decisivo, a mi entender, será la familiarización con las herramientas informáticas a través de la enseñanza (6).

De forma similar, Scheffer (citado por Andrade, 2007) manifiesta la razón de las prácticas lectoras a propósito de la expansión de Internet. Ya antes el libro y la literatura tuvieron que enfrentarse ante otros dispositivos o formatos⁴ (cine), pero no se debe pensar que con el auge de Internet, la lectura y lo escrito ocupan u ocuparán un lugar menor. Al contrario, constituye un poderoso ascenso.

Por tanto, las aulas constituyen el lugar donde se deben incorporar tales formatos. Esto contemplado desde dos vertientes: Una, en cuanto a las ventajas al existir otras herramientas para divulgar y acercarse al texto literario. En este aspecto se puede introducir al estudiante a espacios en la Web que le permitan conocer e intercambiar ideas sobre la práctica en el aula. La segunda, al considerarse una desventaja porque disminuye el tiempo concedido a las prácticas de lectura.

De esta manera, la nueva realidad con la llegada de Internet exige ver el mundo desde concepciones que sobrepasen el tradicionalismo. Dentro de esas concepciones, apreciar los espacios virtuales y sumarlos como apoyo a la lectura de modo placentero y, así, contribuir a vislumbrar cambios en las prácticas lectoras. Sobre esto en un estudio del CERLALC (2013) se afirma que “es posible enriquecer la experiencia lectora con otros tipos de contenidos y otras formas de socialidad [...] y es más fácil alcanzar territorios lejanos con la inmediatez de la red” (p.18). En esta misma línea de ideas, conviene pensar, así como lo establece Herrero (1998), en una metodología de la comprensión de los textos literarios circunscrita a la actualidad, en abarcar tanto el texto en formato impreso como el electrónico. La misma autora asegura que los alumnos de hoy

⁴ Y asimismo, en el siglo XIX con la entrega de las novelas folletín. Según Andrade (2007), sucede que cuando se presentan los textos en diversos formatos, cambian las formas de interpretación. De la misma manera, durante el periodo neoclásico se gestaron hasta ese momento nuevas prácticas de lectura y junto a esto nuevos tipos de lectores e interpretación a raíz del nacimiento de la prensa, revistas, gacetas y folletines.

día poseen ambas competencias. Sin embargo, Díaz (citado en Fernández y Martínez, 2010) advierte:

(...) no podemos presuponer que los alumnos aprenden en un entorno educativo virtual o fuertemente apoyado con TIC de manera idéntica a como lo hacen en los entornos presenciales a los que están familiarizados, o que, por ejemplo, sus estrategias de lectura de textos impresos y lineales son tal cual las mismas que despliegan cuando enfrentan hipertextos no lineales y con soporte multimedia (p.129).

De allí que sea necesario hacer eco lo expuesto por Herrero (1998), con el fin de contemplar una forma de trabajo en la formación de los docentes de Español y Literatura, que propicie la lectura placentera del texto literario sin dejar a un lado los formatos electrónicos, nuevos contextos que han cubierto toda la sociedad y a los que no escapa el campo educativo y literario. Por ello, la investigación se trazó los siguientes objetivos.

Objetivo general

-Promover la lectura de los textos literarios en los estudiantes del tercer semestre de la carrera Educación mención Español y Literatura de la Universidad de Los Andes (Táchira) desde una postura estética utilizando la red social Facebook.

Objetivos específicos

-Identificar los hábitos, intereses y gustos de los estudiantes del tercer semestre de la carrera Educación mención Español y Literatura de la Universidad de Los Andes por los textos literarios.

-Identificar los hábitos, intereses y gustos de los estudiantes por la Internet y las redes sociales, primordialmente Facebook.

-Diseñar estrategias presenciales y virtuales (red social Facebook) que posibiliten la promoción del texto literario en los estudiantes universitarios, desde una postura estética.

-Evaluar la ejecución de las estrategias y actividades tanto presenciales como virtuales (red social Facebook), usadas en la promoción del texto literario.

3. Antecedentes

La irrupción de Internet en los espacios académicos ha permitido la elaboración de estudios donde el foco principal es investigar su incidencia en los recintos de formación y el apoyo que estos otorgan al proceso de enseñanza y aprendizaje. A continuación, se incluyen algunos estudios relacionados con la promoción de la lectura (textos literarios o no) y el uso de alguna herramienta o espacio tecnológico y digital que sirvieron de punto de partida:

1. Andrade, L. (2007), en una investigación documental, *Leer: laboriosa construcción de una práctica y los desafíos de la "cibercultura"*, realiza una reflexión partiendo de las prácticas sociales de lectura en los universitarios, junto con las interpretaciones del autor francés Roger Chartier sobre la lectura y los cambios que suscitan el texto y la lectura en pantalla. Finaliza con la propuesta del necesario abordaje metodológico en función de "no malograr el potencial aporte que las NTICs pueden hacer a la democratización del acceso a la educación superior, específicamente en lo atinente a la lectura de textos académicos" (p.16) y de las interpretaciones que los lectores hacen de los textos.
2. García, A. (2008) relata, en *Las redes sociales como herramientas para el aprendizaje colaborativo: una experiencia con Facebook*, la experiencia de un grupo de alumnos de segundo año de la Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile, al incorporar como apoyo a la práctica del aula un grupo de trabajo creado en Facebook que permitió el aprendizaje colaborativo. Concluye la autora en que la selección de esta herramienta no se debió a que sea la mejor, sino a la popularidad que posee como medio para innovar en el aula de clase.

Cabe resaltar que en la revisión realizada hasta ahora no se halló un estudio que incluyera tanto la promoción de los textos literarios en las aulas universitarias como el uso de redes sociales. Al contrario, la mayoría de los trabajos encontrados promueven la lectura del libro impreso y actividades presenciales dentro del aula.

4. Justificación

Promover prácticas de lectura que propicien el abordaje placentero de los textos literarios debe ser una de las finalidades en la enseñanza de la literatura para los futuros educadores de la educación secundaria.

En este sentido, el trabajo cobra relevancia porque propugna una competencia literaria en los estudiantes, la cual no se limita al cerco académico, sino que también resulta imprescindible en la vida. La literatura permite la comprensión del mundo que nos rodea; hace posible leer los diferentes códigos sobre los que versa la humanidad, y así convertir a los lectores en seres autónomos, críticos y reflexivos. Palabras que, por lo general, se suelen leer y escuchar en pro y para la educación de los niños y jóvenes, pero deberían ser un continuo en la formación de los adultos, he allí la necesidad de integrarse al ámbito universitario.

En segundo lugar, resulta innovador y atiende a la importancia que cobran las tecnologías e Internet. Sobre esto expresa Adell (1998): “Las tecnologías de la Información y la Comunicación nos ofrecen a los docentes la posibilidad de replantearnos las actividades tradicionales de enseñanza para ampliarlas y complementarlas con nuevas actividades y recursos de aprendizaje” (p. 6). De esta manera, con la inclusión de la red social Facebook como recurso para la promoción del texto literario, se suman esfuerzos en beneficio de la alfabetización mediática e informacional, según la UNESCO, en su *Programa de formación en alfabetización mediática e informacional destinado a los docentes*, esta permite:

(...) identificar las funciones de los medios de comunicación y de los dispositivos de información en nuestra vida cotidiana y en nuestras sociedades democráticas. Es un requisito previo indispensable para el ejercicio del derecho individual a comunicarse, a expresarse y a buscar, recibir la frase comprende dos aspectos: por una parte, el dominio de los recursos tecnológicos y, por otra, el aspecto comunicativo y social al comprender estas tecnologías.

Asimismo, Silvera (2005) alude la importancia de la alfabetización digital en países latinoamericanos: “el concepto de alfabetización digital constituye y se considera como una parte importante del desarrollo del individuo, porque permite su inserción en la sociedad de manera más participativa mediante el conocimiento de herramientas o medios para informarse” (p. 2) y transmitir información e ideas. No se puede obviar el hecho de que el término *alfabetización digital* surgió, en palabras de González (2012), porque “se empezó a hablar de la necesidad de una alfabetización digital para aprender a utilizar las tecnologías que estaban emergiendo” (p.18).

En último lugar, resulta innovador conjugar la lectura de textos literarios con el apoyo de una red social, debido a que estas posibilitan aún más la comunicación. Conviene agregar lo mencionado por González (2012), quien a su vez incluye el informe IAB/SPAIN (Interactive Adversiting Bureau/Spain) para ratificar cómo disminuye la brecha comunicacional. En ese estudio, el número de usuarios a redes sociales en el mundo había aumentado alrededor del 25 % en solo tres años (2009-2011).

Por esto, utilizar la red social Facebook con la finalidad de apoyar y promover el texto literario desde la postura estética hará posible la riqueza de la experiencia lectora y permitirá demostrar otra forma de trabajo, además del uso hedonista que le otorgan los jóvenes, en este caso, universitarios, a las redes sociales.

5. Metodología

La modalidad de la investigación se ciñó a la investigación de campo, la cual se caracteriza por tomar datos primarios (derivados de la realidad) en un contexto determinado. Como el propósito fundamental fue la promoción del texto literario en los estudiantes del tercer semestre de la carrera Educación mención Español y Literatura de la Universidad de Los Andes, Núcleo Universitario Dr. Pedro Rincón Gutiérrez (Táchira, Venezuela), se llevó a cabo una propuesta de intervención durante un semestre A-2014, en la asignatura Literatura Venezolana del siglo XX. Esta cátedra forma parte del plan de estudios de la carrera Educación mención Español y Literatura, cuyo fin es la formación de personal especializado para el nivel de educación secundaria.

El diseño se enmarcó en la investigación acción a través de un enfoque mixto o complementario, con la intención de interpretar con mayor amplitud los resultados. Al respecto Bericat (1998) expone la complementariedad cuando:

en el marco de un mismo estudio, se obtienen dos imágenes, una procedente de métodos de orientación cualitativa y otra de métodos de orientación cuantitativa. Así, obteniendo esta doble y diferenciada visión de los hechos completamos nuestro conocimiento sobre los mismos (p. 37).

Para el enfoque cuantitativo se consideró una valoración o nivel de profundidad descriptiva de los datos obtenidos a través de los dos cuestionarios suministrados a los estudiantes. En este nivel se pretende caracterizar a un grupo de sujetos, esto quiere decir que se estudiaron de forma independiente las variables de las cuales se obtuvo información y no se tuvo interés de estudiar la relación o cómo es la relación entre ellas (Babbie 2000, p. 349).

En este sentido, se obtuvieron proporciones y tendencias en los datos suministrados por los estudiantes. En relación con el enfoque cualitativo se llevó a cabo la observación participante a través de un registro de actividades.

Participantes de la investigación

Los participantes objeto de estudio lo conformó el grupo de treinta (30) estudiantes correspondientes al tercer semestre de la carrera Educación mención Español y Literatura de la asignatura Literatura Venezolana del siglo XX. Sobre la carrera es relevante mencionar que durante el año 2009 fue objeto de una reforma curricular, en el cual se disminuyó la duración de 5 a 4 años (ocho semestres) y se basa en el enfoque por competencias. En el tercer semestre los estudiantes se inician en el estudio de materiales relacionadas con la formación de un profesional integral y experto en disciplinas como enseñanza de la lengua española y literatura.

Instrumentos para la recolección de los datos y procesamiento de los datos

Por tratarse de un enfoque mixto o complementario, se utilizaron diversos instrumentos asociados al método cualitativo y cuantitativo, con el fin de obtener una mejor evaluación de la propuesta. En el cuadro n.º 1 se muestran los instrumentos junto con el análisis de los datos destinados para cada objetivo de acuerdo con cada enfoque.

Cuadro n° 1. Sinopsis de los instrumentos y procesamiento de la información para cada objetivo de acuerdo con cada enfoque

Enfoque mixto o complementario	
<i>Instrumento de recopilación de información para el enfoque cualitativo</i>	<i>Instrumento de recopilación de información para el enfoque cuantitativo</i>
Observación participante: registro de actividades (esquemas de clase planificados durante las sesiones de trabajo para el semestre A-2014, registro de actividades en el grupo de Facebook y registro narrativo emanado a partir de tres momentos de clase: inicio y desarrollo del semestre).	El cuestionario: Inicial o de entrada, consistió en un diagnóstico con el fin de conocer los intereses tanto del texto literario como de conexión a Internet y redes sociales. Final o de salida, con la finalidad de evaluar la propuesta de intervención tanto de las clases presenciales como del grupo de Facebook.
<i>Procesamiento de la información obtenida a través de los instrumentos:</i>	<i>Procesamiento de la información obtenida a través de los instrumentos:</i>
Codificación a través categorías y subcategorías generadas de la lectura. La codificación se resumió en un patrón de recurrencia sustentado en los conceptos básicos y elementos claves de la investigación.	Se confeccionaron escalas de actitudes tipo-Likert y se analizaron con las herramientas tecnológicas SPSS V20 y Excel 2010.

Fuente: Las autoras

6. Resultados

El uso de diversos instrumentos para recabar información sobre la propuesta de intervención permitió observar la coherencia a lo largo de la propuesta, sobre todo en cuanto a elegir la red social Facebook como apoyo para promover el texto literario porque de acuerdo con las opiniones de los estudiantes, en ambos cuestionarios, le adjudicaron valor al Facebook como medio de estudio del texto literario, y se corroboró al observar una participación usual, continúa durante el semestre, a pesar de las interrupciones (paros de los docentes universitarios) en el cronograma de clases.

Asimismo, intentar conferir placer por los textos se constató en la categoría formas de compartir, es decir, la participación se asume clave en la disposición por leer y luego existe cierta confirmación al mencionar, en el cuestionario final, que las lecturas guardaron relación durante el semestre. Además, conviene mencionar que las preferencias por los géneros literarios (cuento y novela) fueron las lecturas mayormente realizadas. Se evidencia en el diagnóstico y, por ello, ambos géneros se seleccionaron para la propuesta. Quizás porque al ser reciente su egreso del bachillerato (debe recordarse que la propuesta fue aplicada durante el tercer semestre) y, de acuerdo con Sánchez y Barrera (1992), el alumno parece más familiarizado con los textos narrativos, porque “la tradición escolar fomenta es la lectura y escritura de textos narrativos” (p. 52). A la par de las preferencias, se aprecia que procuraron leer biografías y apreciaciones críticas digitales o impresas, ya que en cuanto a diferentes aspectos –en sesiones presenciales o virtuales– citaron los argumentos de un autor ante la obra.

Al respecto de la participación, durante la propuesta existió interés por el intercambio de ideas, principalmente en el grupo de Facebook, lo que lleva a asociarlo con la naturaleza de la red social, caracterizada por facilitar la interacción social. Aunque al adentrarse en este aspecto del Facebook, se nota que la participación no fue tan abundante como arrojan los cuestionarios. En este caso, interesa ahondar si quieren mantener la cuenta de Facebook como espacio para socializar y encontrar amigos, pero ajeno a prácticas académicas.

Sobre la inclusión del material audiovisual, contrario a algunas propuestas de lecturas, arrojaron menor porcentaje en la participación e inclusión de recursos. Esto sugiere que al realizar tareas que implicaron la búsqueda autónoma de materiales se sienten poco confiados –o motivados– y en este sentido interesa lo expuesto por Cassany (2011) sobre los criterios de selección de información en la Web y la alfabetización informacional donde aspectos como la inclusión de autores, fuentes de contenidos, actualización constantes y manejos con otras webs son imprescindibles para reconocer sitios confiables.

Asimismo, tampoco se puede negar el carácter obligatorio que, al parecer, tuvo la propuesta. Los resultados de los cuestionarios (diagnóstico y final) arrojaron similitud al efectuar lecturas por obligación o por placer. Tal mención se ratifica porque la participación de los estudiantes no fue permanente. Otra razón es la preferencia a marcar Me gusta en comparación con la escritura de comentarios. Dicha preferencia se debe al carácter expedito de pulsar clic en la opción Me gusta, en lugar de escribir una apreciación. Se infiere, entonces, la particularidad por hojear, pasarse rápidamente por los textos y mostrar agrado, en vez de leerlos completamente para destinar tiempo en la producción de un texto breve, pero con sentido para él y para el grupo. De allí proceden a una lectura obligada de obras que no son de su gusto y solo consideran un requisito para la asignatura. Por el contrario, leen por placer las obras que causan verdadero agrado porque hay empatía con el texto y relacionan lo narrado con su experiencia de vida.

Adicional a esta consideración es importante discutir la relación de alta literatura y baja literatura. En la alta literatura se encuentran los clásicos de todos los tiempos⁵. Mientras, la baja literatura viene a engrosar la lista el *best seller*. Es importante aclarar que esta no es una definición concluyente para la baja literatura. Existe toda una discusión sobre qué se considera baja o alta literatura. Sin embargo, es propicio decir que no importa si es una buena o mala, lo relevante es un inicio como lector. Luego con la mediación del docente pasará a textos que sí posean calidad literaria. En este aspecto la educación literaria es fundamental para dirimir qué es o no alta o baja literatura. Aunado a lo anterior, por medio de la propuesta se logró una valoración complementaria (cualitativa y cuantitativa) de la lectura por placer, en la cual no solo se exploraron aspectos cuantificables, sino, como la naturaleza de la investigación acción señala, además, se tomaron en cuenta aspectos emocionales, afectivos, motivacionales, de predisposición, de creencias y percepciones

⁵ Los poemas épicos: *Odisea*, *Ilíada*; las tragedias griegas: *Edipo rey*, *Ifigenia de Aúlida*, *Siete contra Tebas*; todo el ciclo dramático de Shakespeare; *Don Quijote de la Mancha*, *Crimen y castigo*, por solo nombrar algunas.

hacia la lectura que es mejor observarlos que intentar medirlos directamente. En esta dirección, las categorías encontradas y las variables analizadas manifiestan la presencia de la motivación (intrínseca y extrínseca⁶), la actitud que poseen los estudiantes hacia la lectura, y fue determinante al momento de analizar los resultados obtenidos bajo los distintos instrumentos empleados para recabar los datos. En principio, los datos fueron analizados de manera separada (usando métodos cualitativos y cuantitativos) y luego se hizo un estudio complementario entre ambos métodos de análisis.

Adicional a esto, reconocer y reiterar la motivación (intrínseca y extrínseca) y la actitud favorable hacia la lectura son dos aspectos determinantes cuando se quiere implementar la promoción de la lectura, en asociación con cultivar la confianza de los estudiantes para que expresen sus intervenciones a través de la búsqueda e implementación de alternativas que ayuden a mejorar las prácticas lectoras. Es el caso del uso de las redes sociales porque posiblemente promueven y promoverán, o harán más gratificante dicha práctica, la cual conscientemente o no, luego al ir a las aulas de clases como profesores, utilizarán como apoyo al proceso de enseñanza de la literatura. Es decir, ofrecer posibilidades de uso pedagógico y tecnológico hacia el texto literario.

7. Conclusiones

El objetivo general se enfocó en *Promover la lectura de los textos literarios en los estudiantes del tercer semestre de la carrera Educación mención Español y Literatura de la Universidad de Los Andes (Táchira) desde una postura estética utilizando la red social Facebook*. Indiscutiblemente, la lectura por placer en las aulas de clase de la carrera de Educación mención Español y Literatura debe ser una premisa que acompañe la lectura crítica de los textos literarios, pues, como señala

⁶ La motivación intrínseca se refiere a la que posee el individuo y la motivación extrínseca es la que el sujeto reúne en cooperación con otros factores (docentes, compañeros, familiares).

Hauy (2014), la lectura literaria no abandona su función principal: el placer, pero a la vez puede promover en el lector experiencias complejas que confluyan en fomentar la imaginación y el pensamiento crítico. Sin embargo, la promoción de la lectura por placer se aleja al querer concretar la evaluación estipulada durante el semestre. Una alternativa posible es contemplar, desde el plan de evaluación, la valoración del texto por disfrute, es decir, una naturaleza cualitativa, donde se otorgue relevancia a aspectos ligados con el placer como: experiencias con el texto, capacidad de empatía, relaciones y asociaciones producidas.

En cuanto al segundo objetivo: *Identificar los hábitos, intereses y gustos de los estudiantes del tercer semestre de la carrera Educación mención Español y Literatura de la Universidad de Los Andes por los textos literarios* resultó primordial conocer cuáles eran los *hábitos, intereses y gustos* de estos jóvenes que comienzan la carrera universitaria por dos razones: la primera, porque contrario a la elección de una carrera por vocación o gusto sucede que, en este caso particular, esos aspectos no son los indicadores que determinarán el éxito durante sus años de formación. La segunda, se relaciona al identificar las temáticas y géneros preferidos por los estudiantes, así como la frecuencia de lecturas realizadas con el propósito de aumentar su capacidad de lectura de textos literarios. En la propuesta, se destinaron lecturas de cuentos y novelas por ser las predilectas de la mayoría, –o las hasta los momentos leídas y conocidas– pero no se tomaron en cuenta los temas seleccionados por los estudiantes en el cuestionario, con el fin de evitar dejar a un lado las temáticas establecidas en el Programa de la asignatura y por desconocimiento de obras de esa temática, en especial, de ciencia ficción.

En procura de impedir esto, se propone el rediseño del programa con el fin de incluir obras que orienten la promoción, en el sentido de sus gustos e intereses. Así también la inclusión de obras que pertenezcan al programa de bachillerato, pero pertenecientes al siglo XX, pues en las

Prácticas Profesionales deben dictar las clases según el currículo oficial establecido por el Ministerio del Poder Popular para la Educación.

En relación con el tercer objetivo: *Identificar los hábitos, intereses y gustos de los estudiantes del tercer semestre de la carrera Educación mención Español y Literatura de la Universidad de Los Andes por la Internet y las redes sociales, primordialmente Facebook* fue una tarea impostergable vincular a los docentes en formación en la alfabetización informacional. Junto a esto, comprender cuáles y cómo son los usos de la tecnología por los estudiantes. Si bien durante la propuesta demostraron poseer una actitud receptiva, en cuanto al uso de la red social Facebook como apoyo a la asignatura y en su futuro como docente, se sugiere involucrarlos en cuanto a la diversidad de recursos informáticos, así como los usos didácticos de esos recursos en la clase de literatura.

Por último, *Evaluar la ejecución de las estrategias y actividades tanto presenciales como virtuales (red social Facebook) que permitan la promoción del texto literario en los estudiantes universitarios, desde una postura estética* es imprescindible para estimular una actitud crítica conforme al perfil del estudiante de la carrera y futuro profesional de la docencia, el cual no lleva a cabo acciones solo por cumplir con los requerimientos del docente, sino por su vocación. Tal vez, al reflexionar más en torno a esto y relacionándolo con la cantidad de estudiantes dispuestos a responder el cuestionario (únicamente 20), se pueda observar que un número significativo elige la carrera por descarte o por la creencia de que es fácil en comparación con otras.

Por ello, se recomienda ahondar en las preferencias de los estudiantes actuales al seleccionar la carrera: ¿acaso hoy día prepararse como profesor se encuentra en los planes de los jóvenes venezolanos?, ¿qué papel juega el prestigio social de la carrera y de la literatura en esa selección?. En conjunto, aunque la propuesta permitió conocer otras opciones –además de la lectura por placer de textos literarios–, es conveniente incorporar otras estrategias presenciales como el café literario, el diario dialógico y el conversatorio (las dos últimas si bien

fueron planificadas, no se pudieron ejecutar debido al acortamiento del semestre por los paros docentes).

En este sentido, es necesaria una mayor organización y continuidad de las clases (la ejecución de un semestre que no se caracterice por ser discontinuo). En cuanto a las digitales, sugerir actividades de evaluación en la red social, como foros de discusión y reseñas audiovisuales de libros⁷. Con el fin de proponer acciones que procuren mayores alcances a la investigación en el futuro se plantean las siguientes:

- Desarrollar dinámicas de clase donde la modalidad presencial no juegue un rol protagónico. Las futuras prácticas de formación llevan a pensar en un aula libre de paredes, libre de fronteras. En este sentido, realizar actividades y evaluaciones que comprometan al alumno a la virtualidad. Asimismo, esto implicaría repensar el rol del docente como mediador de competencias y habilidades en la Red.
- Incorporar otras redes sociales a la propuesta de promoción como: *Twitter*, *Instagram* o *blogs*. Siempre y cuando los estudiantes se muestren dispuestos.
- Alojarse en el grupo de Facebook los cuestionarios, las encuestas o las entrevistas a aplicarse en el semestre de manera que los estudiantes puedan llenarlas por ese medio y enviarlas como mensaje privado.

8. Referencias

Adell, J. (1998). "Redes y educación". En De Pablos, J. y Jiménez, J. (Coord.) *Nuevas tecnologías, comunicación audiovisual y educación* (pp.117-211). Barcelona: Cedecs.

Aguirre, R. (1997). Fomentar la lectura y la escritura en estudiantes de formación docente. *Acción Pedagógica*, n.º 17, enero-diciembre, pp.

⁷ Se refiere al comentario de libros a través de un video que puede estar alojado en YouTube o en otra página. A esta tendencia en auge se le denomina *BookTubers*. Ver más: <https://concursodeortografia.com/2015/booktubers-una-tendencia-en-crecimiento/>

- 86-95. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2967452.pdf>
- Andrade, L. (2007). Leer: laboriosa construcción de una práctica y los desafíos de la “ciberlectura”. *Revista Iberoamericana de Educación*, n.º 43/2, pp. 2-17. Disponible en <http://www.rieoei.org/deloslectores/1641Andrade.pdf>
- Babbie, E. (2000). *Fundamentos de la investigación social*. México: Thomson Editores.
- Bericat, E. (1998). *La integración de los métodos cuantitativo y cualitativo en la investigación social*. Barcelona: Ariel.
- Cassany, D. (2011). *Leer y escribir en la red*. Barcelona: Anagrama.
- CERLALC (2013). *Nueva agenda por el libro y la lectura: recomendaciones para políticas públicas en Iberoamérica*. Disponible en http://cerlalc.org/pdf/home_pdf/nueva_agenda.pdf
- CERLALC (2012). *El libro electrónico: tendencias y recomendaciones*. Disponible en http://cerlalc.org/wp-content/uploads/2013/05/Libro_Electronico.pdf
- Colomer, T. (2001). La enseñanza de la literatura como construcción de sentido. *Lectura y Vida*, n.º1, 03-2001, pp. 6-23. Disponible en http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a22n1/22_01_Colomer.pdf
- Fernández, A. y Martínez, A. (2010). *Nuevos ambientes de enseñanza. Miradas iberoamericanas sobre tecnología educativa*. Caracas: CEC, S.A.
- Fernández, H.; Núñez, E. y Romero, M. (2010). Conocimiento del profesor universitario de lengua, literatura y su didáctica. *Magis. Revista Internacional de Investigación en Educación*, enero-junio, pp. 345-356. Disponible en <http://www.redalyc.org/pdf/2810/281021692007.pdf>
- González, N. (2012). Alfabetización para una cultura social, digital, mediática y en red. *Revista Española de Documentación Científica*, n.º monográfico, pp.17-45. Disponible en <http://redc.revistas.csic.es/index.php/redc/article/view/743/824>
- Hauy, M. (2008). *Leer literatura. Trayectorias y horizontes de la lectura literaria en la escuela*. Argentina: Encuentro Grupo Editor.

- Hauy, M. (2014). Lectura literatura: aportes para una didáctica de la literatura. *Zona Próxima*, n.º 20, enero-junio, pp. 22-34 Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=85331022003>
- Herrero, A. (1998). Lectura literaria y competencia intertextual. Criterios de selección del texto literario y de su transposición fílmica. Disponible en http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/09/09_0636.pdf
- Jiménez, L. (2017). 70 años de Letras, habla Carlos Sandoval. Disponible en http://www.el-nacional.com/noticias/literatura/anos-letras-habla-carlos-sandoval_76588
- Manguel, A. (2004). Una historia de la lectura. México: Editorial Siglo XXI.
- Sánchez, I. y Barrera, L. (1992). Cómo mejorar la coherencia de los textos producidos por estudiantes. *Tierra Nueva*, 4, pp. 50-59.
- Silvera, C. (2005). La alfabetización digital: una herramienta para alcanzar el desarrollo y la equidad en los países de América Latina y el Caribe. Disponible en http://bvs.sld.cu/revistas/aci/vol13_1_05/aci04105.htm
- Trujillo, F. (2010). Prácticas de lectura literaria en el aula secundaria. *Lectura y Vida*, nº 1, Año 31. Disponible en http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a31n1/31_01_Trujillo.pdf
- UNESCO. (S/f). Programa de formación en alfabetización mediática e informacional destinado a los docentes. Disponible en http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/HQ/CI/CI/pdf/media_and_information_literacy_curriculum_for_teachers_es.pdf
- Zayas, F. (2013). La lectura en tiempos de Internet. Disponible en <http://scopeo.usal.es/la-lectura-en-tiempo-de-internet/>

Este artículo forma parte de la investigación *Promoción del texto literario en los estudiantes de Educación mencionada Español y Literatura con apoyo de la red social Facebook*, financiada por el CDCHTA, bajo el código NUTA-H-379-14-04-EE.